



"UNA INTRODUCCIÓN A LA RISAPELIA" | El libro de Enrique Álvarez Vázquez de Prada:

Humorías para despedir el año

■ Aún tenemos risa, ciudadanos! Los chilenos, jubilosos jubilados —hasta los más tontos— descubren el buen humor.

ENRIQUE LAFOURCADE

Para cerrar el año con sorpresas me llega por correo un libro titulado "Humorías", que contiene un juvenil y desopilante humor. Desopilar la acción y efecto de desopilarse. O sea, de depilarse el ano. Como todos los chilenos sienten el llamado, lo que viene podrá entenderse sin problemas.

—Inevitablemente pensamos en el genio maya de la gramática, Ramón Gómez de la Serna, autor de "Tres en el desván". Enrique Álvarez Vázquez de Prada, hijo de lugarteniente de esos de pluma, que no lanza, en astillero, mora (conjetura) en este Santiago del Nuevo Extremo y se autodescribe como uno de los penitísimos "risapélicos" que van quedando.

—Sus investigaciones lingüísticas tienen la alegría de vivir sin mayores garrotazos, de los trabajos invidables de Eliana Simon, hija de Raúl Simón, o de "Tres en el desván". La prefacción de "Humorías" es una adicción tan fuerte como ingerir cocaína, sin duda doña Eliana debe tener poderosas montañas de estos "comprimidos". Las esperamos con la risa en los labios. Del mismo modo en que queríamos saber más de Álvarez Vázquez de Prada, quien, con un mínimo de "lobby" en las altas esferas de la cultura, bien pudo haber aspirado al Premio "Cervantes". Al igual que Eliana Simon. Hoy que premian a los que hacen reír y se les nombra en la vida. Si lo creyéramos a los "extremos poetas" chilenos, ahora consideremos con estas distinciones internacionales, deberíamos correr a suicidarnos.

Los risapélicos y la filosofía

El hidalgo Enrique Álvarez Vázquez de Prada expresa que él no se examina sería una introducción a la filosofía o arte de introducir la seriedad ("filosofía"). Interesantísimo. Necesito saber más sobre el "filosofismo". Porque en esto de amasar frases que denotan la alegría de vivir y detonen las carcajadas, hay una poderosa tradición y es posible que estos materiales sean reciclajes de descubrimientos ya producidos. Un placer de solitarios, de solterones, de viudos, de jubilados. O de talentos que, por similitud, se negaron a producir las grandes novelas, los poderosos ensayos. La greguerita, entre sus procedi-

mientos de humor tránsito, juega con las palabras alterándole sus vocales. O con las si-turas vocales. Palabras que son cosa de suerte, poesía, humor, puro. Dice nuestro filosófico escritor: "Los escritores 'contan'. Los banqueros 'descuentan'. Por eso es que nunca se ponen de acuerdo. Los unos usan las letras como 'protesta' y los otros 'protestan' las letras".

Nuestro humorista describe "el otro yo" de las palabras, sus eos, y agrada al alfabeto fonético expresándole sus respectos al ideólogo "y a la tía Dorisla, entusiasta sufragadora de esta obra".

Todo sirve para desintoxicarnos

Veamos: "Pintores":

—Los libros en los

ataquines hacen

guillotinas de firmes

armos soldados de

la cultura".

—Me viene al magín

"Gílateos" e invento

al vuelo que "los

gláteos, en los cuer-

pos en posición de

temeroridad, hacen

guardia como solda-

dos de la muerte".

—Se mete con los árboles y

explica que "los cipreses

hacen guardia en los cementerios para

evitar que los muertos salgan de

falsa".

Yo aprovecho para explicar

que: "Los cipreses hacen

guardia en los cementerios

para evitar que los muertos

deterioros-desparecidos en

los cementerios".

Don Enrique, el otro, es pí-

cado para explicar sobre la

"minifalda" en las mujeres

que solían usarlas. Estas eran

"tan deliciosamente pídicidas

que, para que al sentarse no se

les vieran los calcetines, no los

usaban".

Bajo el lema *Ludere non Laedere*, el

otro Enrique brota sin freno.

"Algunos zoólogos se han conver-

tido en Azorriegas".

—Sincopíticos: Las papadas de los gordos son como pedazos por los que ascienden rápidamente: la arteriosclerosis, la cirrosis y el ataque coronario". Llama a los mediocres "Universitarios".

Descripciones:

—Coicilia licencia para matar: es imposible morir de muerte natural en un hospital. Hay demasiados médicos.

—Trío: La mujer va tras el hombre para que la "vista" y el hombre tras la mujer para desvestirla. De este trío de poner y quitar resulta la prole y la continuación del mundo".

Don Enrique, el otro, ha patentado "Universitritos", que son los malos estudiantes para quienes "la examinación conduce a la exanimación, es decir, a la muerte académica". Chile, hoy, repleto de las Universi-vivas, produce estos universitritos que son universitritos. Uno de los mejores recuerdos de don Enrique,

el otro, es el de un sarcástico profesor de Retórica que decía "que Dios habla inventando a los griegos, para que los alemanes pudieran pensar y los profesores de filosofía, correr".

Un libro portátil

Me gustan los libros que caben en los bolillos del abrigo, como una libreta de apuntes. Los que traen la risa secreta, empastados en buen humor. Ahora fabulan libros de 500 páginas o más que pesan como cinco kilos y hablan del yo secreto del autor que hace cosas inimaginables. Se caen de

los manos de pesados. El libro y su respuestable. Tíos solemnes. Clases magistrales. O libros objetos, de páginas en blanco con líneas negras, libros-instalaciones, libros-reconstrucciones. Las palabras en libertad que suelen obtener los grandes poetas o algunos humoristas nos despiertan a la vida festiva y veraniega:

"Reflexión de la repadez: maridos muertos con ferendas viejas". Palabritas hechas con letras comunes, rotas, costuritas, agujetas. "Colección con puras que se hacen desmembramientos de comprensorias en las que ayudan los rostrosini-comprrensomas". Un libro bikiñi para el verano. Dice don Enrique —el otro— "en la época estival las playas responden plenamente a su función de ver año". "Cuerpos inflados, abierta, después de cueros pintados. Indulgación de las guaguitas que chispotean y chupetean sin que resulte nada. Pielgrosísimo ana-

iFiel año nuevo!, parece decímos este hidalgo de eucarística y juguetona alegría.

mantamiento. "Silicona con vitaminas? Las guaguitas comienzan a morirse de hambrone en las poblaciones en que usan bocanadas de bikini. Los que no tienen bikini, claves o de las cornadas". "Todo es meritis, paerita o el lamento", dice el tango. Las novias en las cármatas ruspiales descubren sus destadeques de mujeres de goma. Los críos lloran y cantan "hoy está solo mi corazón". Un marido o amante o novio "ansioso" puede desinfilar como un bálsamo con moedecitas, pinchazos, pellizcos, a la curvilínea mujer de su vida. Existen profundiades que una vez empece a penetrar, no se salden, de donde desciende y convierteándose en la Oliva de Pepeye".

Estas profundas meditaciones preparan para este verano la explosión triunfal de las "Intersantas", a las que don Enrique (el otro) describe como "las santas con interés".

Humorías para despedir el año [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humorías para despedir el año [artículo] Enrique Lafourcade.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)